Saludos a todos, como todos los miércoles a esta misma hora, aquí comienza Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases y que hoy tiene como invitado especial, repite, como invitado especial a Ana Lucas, profesora de Estética de esta universidad, a quien todos los que hayáis seguido nuestro programa alguna vez probablemente conoceréis, puesto que ha colaborado en numerosas ocasiones en Revista de Filosofía.

Por supuesto, siempre es un placer tener aquí a Ana Lucas y si además es como en esta ocasión, con motivo de comentar un libro suyo, pues mejor todavía. Se trata de Tiempo y Memoria, que como ya comentábamos la semana pasada, forma parte de una trilogía que Ana ha preparado en tono a la obra de Walter Benjamin. Los otros dos títulos son El trasfondo barroco de lo moderno y Los umbrales de la conciencia, todavía en preparación. Se trata de una reinterpretación global de la obra de Benjamin. En concreto, hoy hablaremos en relación con este libro Tiempo y Memoria de la relación entre estética y materialismo histórico. Además, cómo no, de la concepción de Benjamin sobre la modernidad, la historia. La filosofía, la teología, etc. Nos acompañan, además de Ana Lucas, Francisco.

José Martínez y Miguel Martín. Buenas noches a los tres. Buenas noches. Continuamos hoy el análisis del libro de nuestra compañera del departamento, la profesora Ana Lucas, Tiempo y Memoria, dedicado a la filosofía de la historia de Walter Benjamin, que ha sido publicado recientemente por la Fundación de Investigaciones Marxistas. Y además contamos hoy también con uno de nuestros primeros alumnos, cuando nosotros entramos en la UNED hace ya casi más de diez años, Miguel Martín, que ahora ya es licenciado y fue uno de nuestros primeros alumnos, licenciado en filosofía por la UNED. Y padre de un hermoso hijo. Y que ha venido con nosotros y va a comentar también este libro de Ana Lucas. ¿Qué querías tú? ¿Qué líneas querías tú buscar, Miguel, en esta obra de Ana? Cuidado, Miguel, que a ti te temo. Buenas noches a todos.

Miguel es temible. Bueno, a mí todo lo que me impresiona, básicamente todo esto, es cómo engarzamos un materialismo histórico, por una parte con una contemplación de la obra de arte. Ese momento de contemplación de la obra de arte en el cual se da como una percepción fugaz de la verdad, que la podemos rastrear en algunos conceptos heideggerianos. Y claramente, por ejemplo, en la obra de María Zambrano de Claros de Bosque, es un concepto muy fugaz, es casi como un cometa que aparece y desaparece. ¿Tienes algo más que decir? De momento, por favor, corta ahí porque hay mucho que contestar. Bueno, la pregunta que has hecho es pertinente y pega de lleno en tiempo y memoria, y pega de lleno en la obra de Benjamin. Yo podría decir que si hay algunos vasos comunicantes. En el mundo de la filosofía, a la hora de hablar de Benjamin, desde luego esos vasos comunicantes son...

Bloch, por ejemplo, que no has mencionado, son Heidegger y desde luego son María Zambrano. ¿Cómo conciliar marxismo con esa fugacidad idealista o metafísica que tú propones, como son Los claros del bosque para María Zambrano, que la verdad se nos da en un paseo y de pronto surge a nuestro camino como una iluminación, surge y estalla la verdad, o en las propias sendas perdidas de Heidegger, que viene a decir lo mismo, el Dasein famoso. Pues evidentemente en Benjamin es posible conciliarlo. Y es posible

conciliarlo porque fíjate que Benjamin, ya solamente por hablar de conceptos, Benjamin nos habla de las imágenes del pensamiento. O nos habla de imágenes dialécticas, o nos habla de iluminaciones. En su obra más idealista, del año 24 al 25, que es El origen del drama barroco alemán, que tenemos que tener en cuenta que cuando hablamos de drama en alemán se dice Trauerspiel, en realidad es Jules

representación luctuosa, trauer es duelo, luto y espil es juego, representación. Ya en ese Benjamin nos dice que la filosofía ante todo debe ser contemplación. ¿Contemplación de qué? De la verdad. Esa verdad ¿dónde se expone al hombre y se le ofrece directamente? En las ideas. ¿Cuál va a ser entonces los filósofos claves para Benjamin? Platón y la Ainiz. ¿Qué ocurre, me dirás tú, entonces para Benjamin, qué ocurre con el conocimiento? Pues el conocimiento es una interiorización. Los conceptos no son claves para poder jugar, hacen de elementos mediadores entre las cosas y las ideas. Pero la verdad nunca es un tener, no es algo que se tenga en la conciencia, sino es algo que debemos contemplar. Él propone que el método de la filosofía se debe parecer más a la del artista. Es un método contemplativo. La verdad surge y surge como teoría. ¿Qué es lo que se llama la filosofía? La filosofía es la filosofía de la filosofía. ¿Qué es lo que se llama la filosofía? La filosofía es la filosofía de la filosofía.

de pronto surge en una iluminación, surge en un fragmento del pensamiento en el origen del drama barroco alemán, pero surge luego en lo que llamará imágenes del pensamiento, Degbilder, a las que dedicará un capítulo, un texto muy bonito en sombras breves, y de hecho de imágenes de pensamiento de Degbilder está construido todo ese libro maravilloso, una gran obra filosófica de homenaje al surrealismo, pero un surrealismo al servicio del materialismo histórico, que es Dirección Única, o sea, Calle y Dirección Única, a Iván Estrase, traducida en castellano como Dirección Única, por Miguel Allende Solazar y Juan Solar, en Alfaguara, que es un libro que recomiendo a todos los que me están oyendo y les interese esto, que se hagan con él. Entonces, la pregunta, como verás, es muy pertinente, porque lo único que nos queda... Ahora es, bueno, Benjamin efectivamente se aproxima mucho a la filosofía, en ciertos aspectos no es su...

concepción del tiempo, a la de Heidegger en esta noción que tú has dicho del instante del aparecer de la verdad se parece también a la de María Zambrano en estos claros del bosque en las iluminaciones que se dan pero no se va a aparecer en las conclusiones místicas o religiosas de ese otro discurso decías tú, ¿cómo reconciliarlo con el materialismo? pues muy fácil porque Benjamin a partir de 1924 el principio el fundamento de la realidad que en el origen del drama barroco alemán son las ideas claro, es un principio que no tiene patitas las ideas no existen, por supuesto no es el tema platónico no andan por el mundo, son constelaciones eternas de las cosas son la objetivación el elemento objetivador de las cosas son como nos dirá luego Ortega el esquema objetivo de las cosas bueno, pues ¿qué ocurre? que a partir del año 24 tanto en dirección única como en la gran obra que inicia en estos años, en el 25

es Das Passagenberg, la obra de los pasajes, vergonzosamente no traducida en castellano, y digo esto porque está traducido en todos los países del mundo medianamente civilizados, no está traducido en nuestro país, aquí hago un SOS para que algún editor se anime, no tengo por qué estar en el proyecto, pero por favor que se traduzca eso, pues hace una inversión muy interesante de este proceso, de estas iluminaciones. ¿Cuál es la

inversión? Pues el fundamento de la realidad que siempre veñamente tiene la mosca detrás de la oreja, la realidad no es tal y como se nos aparece, la realidad se nos esconde, las cosas nos miran pero se ocultan, nosotros queremos descifrar el mirado, ver a las cosas a través de nuestra mirada, Benjamin crea una filosofía de la mirada, podemos hablar que su obra es una filosofía de la mirada, pues las cosas en realidad nos miran, se constituyen en paisajes, en posibilidades de ver, entonces esa posibilidad de ver que anula la subjetividad del individuo, Benjamin podríamos decir, y eso le gustaría decirle a la gente, que no se vea, que no se vea, que no se vea que se muestra mucho a Paco.

que es un estructuralista bonalette por eso luego ese airbazon que han tenido Deleuze, Foucault y tantos otros de coger cosas, estoy pensando en Le Pli por ejemplo de Deleuze en el pliegue barroco que enlaza muy bien con los análisis de Benjamin o Boussy-Glusman, la folie du voir todo esto, porque se puede hacer ese enlace al materialismo histórico porque sencillamente a partir de este momento, Benjamin en esas cosas que hay que descifrar que el mundo sigue siendo el de las apariencias como el platónico pero el fundamento descubre que ya no son las ideas, o no ese tipo de ideas sino que las ideas son protofenómenos, y hay protofenómenos que se nos manifiestan en realidad como es por ejemplo el pasaje comercial el elemento prehistórico parisino del que luego ha continuado en versiones modernas pues por ejemplo el bazar comercial la paguada, los jals comerciales, todo esto con lo cual, ¿qué viene a decir Benjamin? viene a decirnos Benjamin que el fundamento

Fundamento de la realidad es la infraestructura. Y nos dirá una frase muy clave. Dirá, la superestructura expresa a la infraestructura. Y la expresa en estos momentos de dialéctica, de iluminación, de contradicción, de tensiones, de contrapartidas. No sé si con esto me lo he explicado o quieres añadir algo más. Bueno, sí. Yo más o menos creo que aparece de una forma clara en la medida en que él lo que intenta es, de alguna forma, entroncar la idea de la verdad bella. La bella verdad que al mismo tiempo tiene que tener un reflejo social. Evidentemente, en este momento tenemos que ir... Hacia las proyecciones del materialismo histórico, ¿no? En el sentido de justicia. Sí, sí. Lo que pasa es que para Benjamin... Tal vez no tan claramente expresado como lo hace Bloch.

Claro, efectivamente. Para empezar, para Benjamin, la verdad y belleza vendrán a ser lo mismo, porque en realidad estará partiendo de un esquema de Platón, neoplatónico. Pero, sin embargo, nos dirá una cosa muy interesante, en una lectura interesantísima que hace del banquete, en el origen del drama barroco-alemán, nos dirá que a pesar de que las apariencias nos pueden engañar, es decir, a pesar de que las cosas son fugaces y caducas, el gran mensaje del banquete es que la verdad termina por hacer justicia a la belleza aparente, a la belleza fugaz. En la medida en que las ideas participan de la idea de belleza de las cosas y captamos en las cosas su verdad, su autenticidad, aunque sea tan auténtica como llegar a que lo único auténtico es la ceniza, se hace justicia a esa verdad. Se hace justicia a esa apariencia.

de la fugacidad sí, no solamente de redención en Benjamin aquí juega un papel clave que luego volverá a tomar en las tesis que yo he tomado en tiempo y memoria en las tesis de la filosofía y la historia con el concepto de Jetsite igual que en la semana anterior hablábamos cómo iría una traslación del tiempo estético al tiempo histórico en Benjamin la Jetsite también, y hablábamos de su relación con el judaísmo, con la cabla judía en Benjamin la Jetsite el tiempo ahora el realizar la redención o la subversión en el presente, o la revolución

en el presente implica al mismo tiempo no solamente esto que veíamos en el programa anterior del tiempo histórico al tiempo estético al tiempo histórico sino que además perdón, se me ha ido el hilo de tu pregunta no, me refería que con este

la relación entre teología o estética y materialismo histórico tiene que ver con la redención de la fugacidad hay una redención de la fugacidad estética y al mismo tiempo política efectivamente, si ya retomo el hilo lo que quiero decir es que en Benjamin en las tesis de la historia, igual que en el origen drama barroco alemán, ha sido necesario redimir el drama redimir el drama de los héroes dramáticos, que ya su historia el sujeto, el objeto del drama es la historia frente a la tragedia clásica que era el mito en Benjamin juega un papel muy importante en el concepto, la categoría de origen origen no como genología, sino como el origen que constantemente está desarrollándose en la confrontación de una idea a lo largo de su historia con las cosas hasta llegar a su perfección entonces no solamente en Benjamin se plantea un tema de redención constantemente en todos los niveles, en los plenos de la vida también en el histórico

sino también de restauración. Porque las ideas, conforme van desarrollándose, también se van desgastándose, van deteriorándose, no van llegando a esa plenitud que habían prometido. Entonces, la jet-sight vuelve a retomar esa noción que tiene, esa doble carga que tiene el concepto de origen, como redención y como restauración. Entonces, hay una confluencia en esta noción de tiempo, de por un lado toda la tradición de tipo religioso, redención, pero al mismo tiempo toda la tradición de tipo político, de la revolución. O sea, es una redención como revolución. Por supuesto. De hecho, yo en este libro hago una introducción que en realidad era una manera de actualizar el motivo de por qué Benjamin escribió estas tesis con este sentido tan doliente, tan dolorido. Tenemos que pensarlo. Tenemos que pensar que las tesis tienen una fecha, es 1940.

es el momento en que los rusos se acaba de firmar el famoso pacto germano-soviético. Es decir, que Benjamin contempla con horror que el nazismo, que podía pararle los pies en la Unión Soviética, pues de pronto no va a poderse los parar. Entonces, llegando a hacer un pacto con el diablo, Benjamin se aterra y piensa que la guerra será mundial, será una guerra de gases y de ácidos, no iba muy desencaminado, y de hecho muere en el 40 sin enterarse. Pero entonces, efectivamente, en las tesis, yo en la introducción hablaba del Apocalipsis Now, intentando hacer una actualización del tema, confrontándolas con el Apocalipsis de San Juan. Y efectivamente, hay una idea de consuelo en estas tesis, de un momento terriblemente machacado, no solamente del pueblo judío, sino de la sociedad y del pueblo europeo, de todos los ciudadanos del mundo en ese momento de consolación, de carga de consolación.

de redimir este mal, pero efectivamente esa redención tiene una resolución francamente materialista, activa, práctica, y esa es inmanente y es subversiva y es la de la revolución. Lo que ocurre es que en Benjamin, cuando se hace la revolución, cuando el hombre se pone a hacer la revolución, entonces es cuando la realidad es fugaz y en eso radica su eternidad, y la felicidad para Benjamin al mismo tiempo será mesiánica a pesar de su fugacidad, y en eso radica también la gracia de la felicidad fugaz y de la tierra, pues entonces Benjamin cuando se hace la revolución al mismo tiempo llega la venida del reino a la tierra, la venida del reino y la venida del mesías se pone en hora al mismo tiempo que se pone en hora la revolución del hombre, porque al liberar al hombre hemos liberado todas las instancias

liberadoras que había en nuestro pasado, entre ellas la de la religión con esa gracia. Están promesas.

de felicidad para un mundo mejor. Lo que pasa es que Benjamin ese mundo mejor no lo dejará como blog para el futuro, sino lo presenta para el presente, ni lo dejará como la religión para el paraíso que viene, para la vida que nos sigue, la eternidad, sino lo que hace en el presente. Y esa revolución llega como el Mesías por la pequeña puerta y en un momento de forma imprevisible. Cualquier momento puede ser el momento en el cual aparezca el Mesías. Cualquier momento, y no en el sentido de que cualquier momento sea el último, y hay que darle importancia a ese último momento, sino que en cualquier momento puede surgir la revolución. Puede surgir incluso la subversión, porque incluso en las tesis podríamos decir que nos han quedado trasnochadas en un único sentido, yo quería, para no ser un poco de abogada del diablo con el propio Benjamin y con mi propio libro. Y realmente yo no puedo hablar mal de las cosas de las que... No puedo hablar solamente de aquello que amo, entonces a Benjamin le amo o le estimo intelectualmente demasiado como para hablar mal. Pero también hay que mantener...

a distancia, entonces para Benjamin la revolución la va a hacer el proletariado entonces eso se nos ha quedado un poco estrecho esa imagen de concepto del sujeto del proletariado como sujeto mesiánico de la historia, en la modernidad se ha hecho trizas y vemos que hay un sujeto mucho más plural, pero Benjamin en un artículo pero sigue siendo válido de todas maneras porque la revolución sigue en pie y si no veamos aquí la que se ha preparado y la que se va a seguir preparando y la que hay en el mundo con los chechenos y tantas otras cosas y con tantos seres infelices el sujeto está mucho más lamentado pero el sujeto es fragmentado, entonces Benjamin de una manera muy inteligente en un artículo que no conviene olvidar porque la obra de Benjamin es muy fragmentada y muy mosaística, entonces si atendemos una tercera corremos el riesgo de olvidar otra que también entra en juego tiene un artículo precioso dedicado al surrealismo al que titula la última instantánea de la inteligencia europea, donde Benjamin dice que los surrealistas han sabido ser coherentes, igual que los artistas ilustrados fueron coherentes con la ilustración y la llevaron a cabo en su vida

los ruralistas son los últimos revolucionarios entonces Benjamin llama ahí a una organización del pesimismo y a una llamada a la subversión o sea que la revolución no solamente es la que entra en juego sino que también entraría en juego el tema de la subversión con lo cual lanzaríamos con el Benjamin la continuidad de Benjamin en los movimientos sociales que se están dando en los años 60, en mayo 68 francés en nuestro país un poco más tarde, en Estados Unidos en todo ese tema o en el mundo de la contracultura actual y además que el surrealismo une esos dos aspectos que hemos comentado el aspecto estético, es decir la revuelta y subversión con el aspecto político la conexión con el movimiento obrero clásico efectivamente, de hecho para Benjamin un libro clave para hacer esta conexión y que utiliza en la obra de los pasajes es el libro de Louis Aragon, Un campesino en París que por cierto he de decir desde aquí que lo venden en los kioscos, en colección bruguera bolsillo de mano

he visto en un kiosco cerca de mi casa, en una esquina de Goya, para la primera vez que vaya, que está muerto, manchándose el color, y vale, 20 duros y es un libro maravilloso, y habla de este tema. Sí, es el problema de los clásicos, que a veces no se acoplan

demasiado, hay veces que nunca se encuentran y hay veces que se ofrecen de rebaja. Por cierto, también la importancia esta de esos libros, aquí hay que recordar que Benjamin fue un gran coleccionista de libros, y de libros antiguos, de libros viejos, de libros infantiles, de esos libros que se tiran, es muy interesante. Efectivamente, Benjamin en realidad era coleccionista, como tú me habías dicho, de libros, su propia obra es la obra de un coleccionista, está escrita con el amor de un coleccionista, o con la melancolía que sugiere un amor no correspondido, pero también es con la melancolía o la nostalgia que ofrece pensar que la felicidad hay que volverla a vivir en el recuerdo de la infancia, y entonces es un coleccionista.

de cuentos y no solamente de cuentos, también de juguetes. En el diario de Moscú cuenta los juguetes que en el año 24 vendían, que me imagino que ahora seguirán vendiendo, los vendedores, las moscovitas y los moscovitas campesinos en las calles de Moscú, en los tenderetes que montaban en la calle. Y compra bolas de nieve, trineos, pajaritos de colores y lo cuenta en una historia, en un viaje que hace de historia de amor y en un viaje también para buscar trabajo que luego llega a ser un diario en el que es la historia de un viaje donde el amor le cierra sus puertas, se queda solamente con los juguetes y la historia dialéctica, el materialismo histórico se lo lleva con él pero un poco defraudado. Entonces los juguetes quizá son lo único que salva, los únicos náufragos de ese tema. Sí, es muy interesante y vamos a dejar aquí esta visión que ha sido un poco rápida pero yo creo que nuestros oyentes habrán podido ver la cantidad de... ...de temática que se ha hecho.

está condensada en esta, digamos, segunda entrega de la trilogía que Ana Lucas está dedicando a la estética, filosofía de la historia y filosofía venezolana. Si me permite ese momento, solamente querría decir una cosa. Habría dos figuras muy importantes. Una de la infancia, la leyenda del enano jorobado, que entraría de lleno en el tema de la filosofía de la historia, y el ángel de la historia, el cuadro de Klee, que se nos habrían quedado quizá en el tintero, y la saludo así brevemente. Sí, son alusiones realmente importantes y yo creo que con esto se ha podido ver un poco la maestría con la cual Ana Lucas recoge también la tradición benjaminiana, y sobre todo este aspecto de conectar en mónadas, de conectar en elementos sencillos, simples, pues los juguetes, los recuerdos, los pequeños dibujos. Sí, los viajes útiles.

Y utilizar eso a través de la categoría de expresión, una categoría ontológica enormemente fuerte, ¿no? Como esta expresión, representación, como en estas mónadas se condensa el tiempo histórico. Y yo creo que en ese sentido es muy importante para nuestro tiempo postmoderno un pensamiento como el de Benjamin, al menos en esta reinterpretación que hace Ana, de condensación en lo más sencillo y en lo más nimio, en lo más fugaz de las concepciones complejas sobre la historia, sobre la filosofía, la teología, ¿no? Entonces yo concluyo aquí, digamos, animando a nuestros amigos, a nuestros oyentes, que no permitan que el libro de Ana Lucas se ofrezca en las esquinas y sobre todo que se ofrezca y que no lo compren, ¿no? Sino que corran a comprarlo y lo agoten rápidamente, ¿no? Es muy importante. Es muy importante y yo creo que es un libro realmente interesante.

una interpretación sui generis y además una de las interpretaciones digamos más global de la obra de Benjamin, que normalmente se ha dedicado o sólo a estudiar la filosofía de la historia o sólo la parte estética o sólo la teoría de la modernidad pero hay pocos pensamientos que hayan digamos dibujado el arco completo de la obra de Benjamin desde

el principio hasta el final y en todas, o bueno en la mayoría de las múltiples temáticas que aparecen en esta obra variopinta. Agradecemos a nuestro amigo Miguel Martín y otra vez a Ana Lucas que han estado con nosotros en la presentación de este libro y concluimos pues invitando a nuestros amigos que nos sigan con nosotros la próxima semana. Muchas gracias y buenas noches Pues muchas gracias a vosotros y buenas noches Buenas noches Bueno pues

es una pena porque podrían seguir diciéndose muchas cosas en torno a este libro de Ana Lucas, Tiempo y Memoria pero se nos ha acabado el tiempo les damos las gracias a los tres a vosotros también por haber estado con nosotros y recordad que el miércoles estaremos aquí a la misma hora, hasta entonces